

# Tolerancia



“ No comparto lo que dices,  
pero defenderé hasta la  
muerte tu derecho  
a decirlo. — Voltaire ”



*La intolerancia es la mayor enemiga de la amistad*



# Por qué la rana y la serpiente

## nunca juegan juntas

Un bebé rana iba saltando por el campo, feliz de haber dejado de ser renacuajo, cuando se encontró con un ser muy raro arrastrándose por el piso.

El ser no sólo era raro, sino que tenía los colores más hermosos que el bebé rana jamás había visto.

- ¡Hola!- saludó el bebé rana-. ¿Quién eres tú? ¿Qué haces arrastrándote por el piso?

-Soy un bebé serpiente-. Contestó el ser-. Las serpientes caminamos así. ¿Quieres que te enseñe?



–¡Sí, sí!– exclamó el bebé rana, impulsándose hacia arriba con sus dos larguísimas patas traseras, en señal de alegría.

El bebé serpiente le dio entonces unas cuantas clases del difícil arte de arrastrarse por el piso, en el que ninguna rana se había aventurado hasta entonces. Luego de un par de horas, el bebé rana ya podía avanzar algunos metros, aunque de forma bastante cómica.

–Ahora yo quiero enseñarte a saltar. ¿Te gustaría?– le preguntó el bebé rana a su nuevo amigo.

–¡Encantado!– repuso el bebé serpiente, haciendo remolinos en el suelo de la emoción.

Y el bebé rana le enseñó entonces al bebé serpiente el difícil arte de caminar saltando, en el que ninguna serpiente se había aventurado hasta entonces. Al rato el bebé serpiente ya podía saltar solo, pero se veía tan gracioso cuando se elevaba, y caía tan duro sobre el piso después de cada salto, que los dos amigos no podían menos que reírse a carcajadas.

Así pasaron toda la mañana, y hubieran seguido todo el día si sus respectivos estómagos no hubieran empezado a crujir, recordándoles que era hora de comer.

–¡Nos vemos mañana a la misma hora!– dijeron al despedirse.



*De la sabiduría popular*

*“Lo cortés no quita lo valiente”.*

*“Entre gustos no hay disgustos”.*



“¡Triste época  
la nuestra!  
Es más fácil  
desintegrar  
un átomo que  
un prejuicio”.

—Albert Einstein

—¡Hola mamá, mira lo que aprendí a hacer!— gritó el bebé rana al entrar a su casa. Y de inmediato se puso a arrastrarse por el piso, orgulloso de lo que había aprendido.

—¿Quién te enseñó a hacer eso?— grito la mamá rana furiosa, tan furiosa que el bebé rana quedó paralizado del susto.

—Un bebé serpiente de colores que conocí esta mañana.  
—contestó atemorizado el bebé rana.

—¿No sabes que la familia serpiente y la familia rana somos enemigas?— siguió tronando mamá rana.— Te prohíbo terminantemente que te vuelvas a ver con ese bebé serpiente.

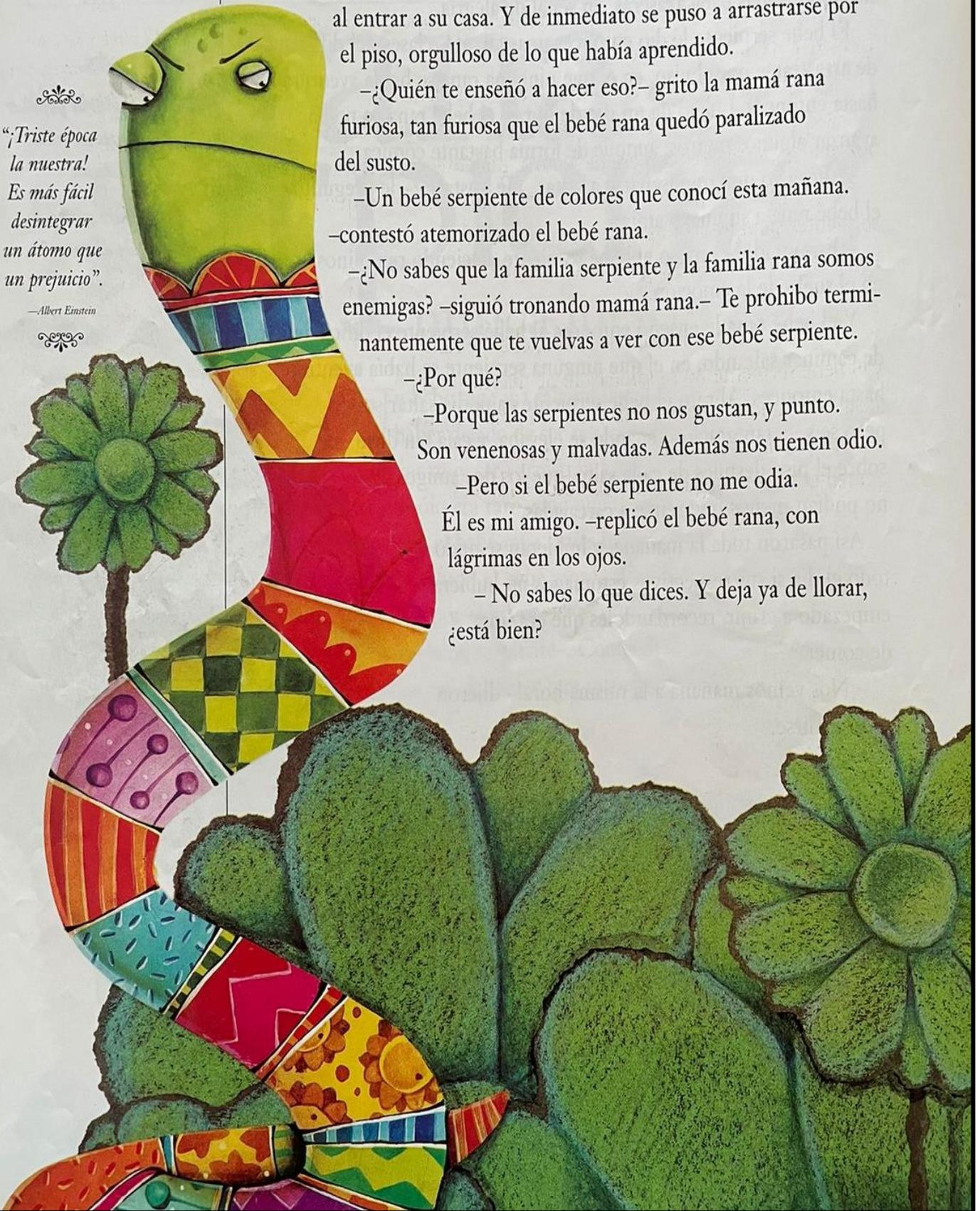
—¿Por qué?

—Porque las serpientes no nos gustan, y punto. Son venenosas y malvadas. Además nos tienen odio.

—Pero si el bebé serpiente no me odia.

Él es mi amigo. —replicó el bebé rana, con lágrimas en los ojos.

— No sabes lo que dices. Y deja ya de llorar, ¿está bien?



Cuando el bebé serpiente llegó a casa, le ocurrió algo similar.

-¿Quién te enseñó a saltar de esa manera tan ridícula?- le preguntó su mamá, parándose en la cola de la rabia.

-Un bebé rana graciosísimo que conocí esta mañana.

-¡Las ranas y las serpientes no pueden andar juntas! ¡La próxima vez que te encuentres con ese bebé rana, mátalos y cómetelos!

-¿Por qué?- preguntó el bebé serpiente, aterrado. -Porque las serpientes siempre han matado y se han comido a las ranas.

Así ha sido y tiene que seguir siendo siempre.

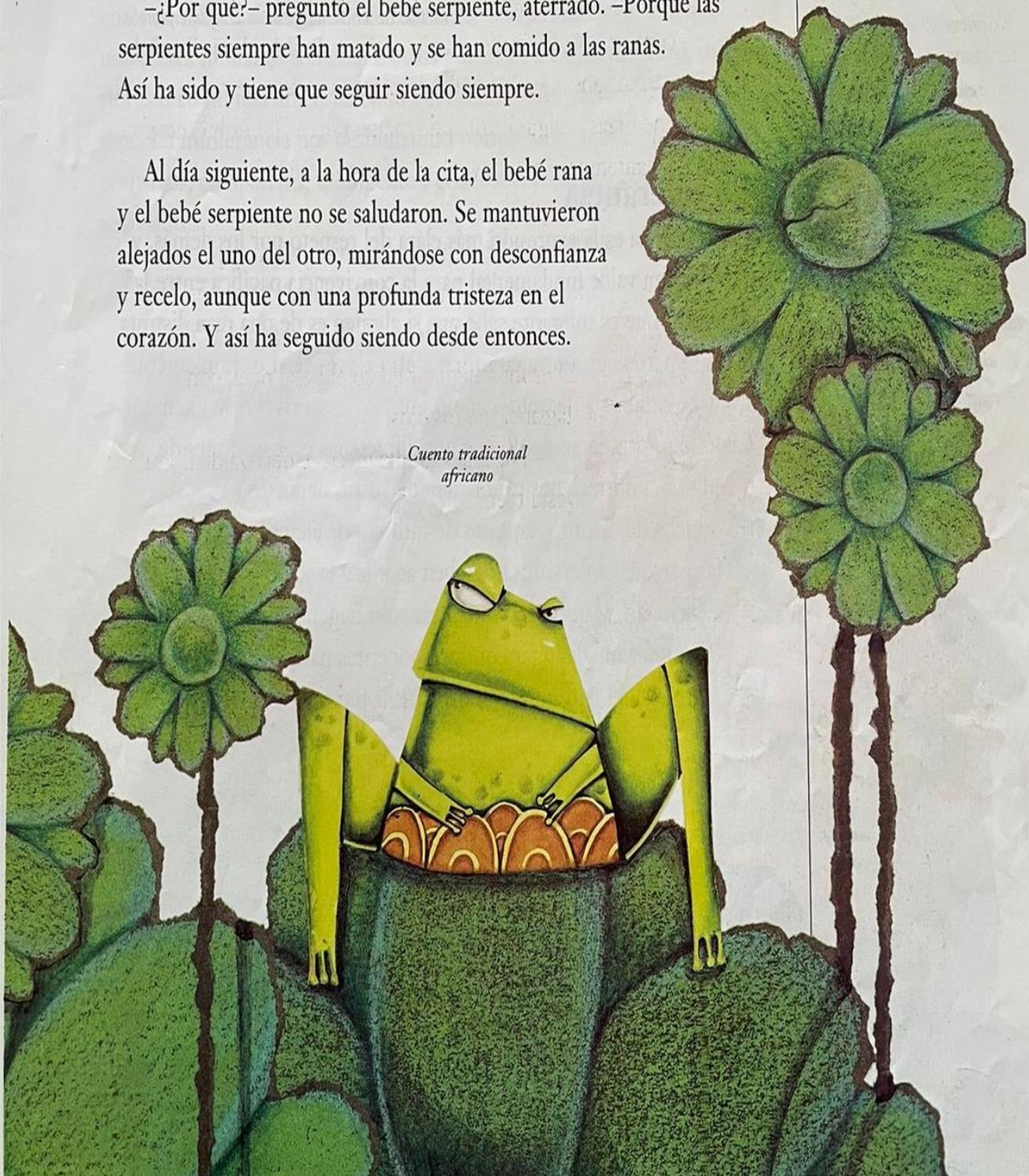
Al día siguiente, a la hora de la cita, el bebé rana y el bebé serpiente no se saludaron. Se mantuvieron alejados el uno del otro, mirándose con desconfianza y recelo, aunque con una profunda tristeza en el corazón. Y así ha seguido siendo desde entonces.

*Cuento tradicional  
africano*



*“El hombre debe ser flexible como la caña, pero no rígido como el cedro”.*

*—Johann J. Engel*





**TOLERANCIA.** ( Del latín *tolerare, tolerantia*. Sufrir, soportar, llevar con paciencia.) n.f. Acción y efecto de tolerar. 2. Respeto a la libertad de los demás, a sus formas de pensar, de actuar, o a sus opiniones políticas o religiosas.

Tomado de *Diccionario de la lengua española*.  
Real Academia Española.

Los tolerantes son  
respetuosos, pacientes,  
comprensivos, indulgentes,  
amables, amistosos,  
compasivos, serenos.

## La tolerancia

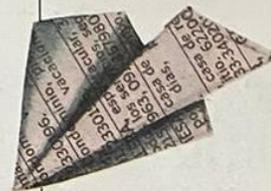
La tolerancia es la expresión más clara del respeto por los demás, y como tal es un valor fundamental para la convivencia pacífica entre las personas. El que es tolerante sabe que si alguien es de una raza distinta a la suya o pertenece a otra cultura o a otra clase social o simplemente piensa y se comporta distinto a él, no por ello es su rival o su enemigo.

Cuando se presentan conflictos por diferencias en cuestiones de religión, política, música, manera de vestir, deportes (si se es hincha de distintos equipos de fútbol, por ejemplo), etc., las personas tolerantes no deben acudir a la violencia para solucionarlos, porque la violencia sólo engendra más violencia. Es preferible dialogar con los oponentes para conocer las razones del enfrentamiento y buscar puntos de acuerdo.



## La intolerancia

Las personas intolerantes se caracterizan por querer imponer su voluntad a toda costa, ignorando por completo a los demás y reaccionando con agresividad y violencia frente a quienes se les oponen. Este modo de ser es el causante de la mayoría de las guerras que han sembrado la muerte y la destrucción en países y continentes enteros. La intolerancia se manifiesta en la discriminación a la que unos seres humanos someten a otros por considerarlos distintos, inferiores o como una amenaza contra el orden establecido por ellos mismos. La intolerancia nos deshumaniza porque nos impide ser comprensivos, compasivos, indulgentes, generosos y buenos con nuestros semejantes.



*Los intolerantes son irrespetuosos, egoístas, intransigentes, agresivos, autoritarios, arrogantes, violentos, desconsiderados, insensibles.*



## Personajes valiosos

### *Nelson Mandela, por la tolerancia*

*Nelson Rolihlabla Dalibhunga Mandela es el nombre completo de este heroico político sudafricano conocido en el mundo entero por su lucha incansable por la abolición de la discriminación de la población negra en su país natal, donde llevó a cabo una lucha sin tregua que le significó pasar veintisiete años en la cárcel. Tras su liberación fue elegido presidente de la República de Sudáfrica en las primeras elecciones libres y democráticas que se celebraron en toda la historia de dicho país. En 1993 le fue concedido el Premio Nobel de la Paz, en reconocimiento a su lucha por la igualdad de derechos de los negros sudafricanos. Mandela será recordado siempre por su triunfo contra un sistema de gobierno intolerante e injusto y constituye un ejemplo viviente de todo lo que se puede lograr en defensa del respeto y la dignidad de las personas que lo merecen.*

